

Reseñas / Book reviews

Antonio CARPALLO BAUTISTA, *Identificación, estudio y descripción de encuadernaciones artísticas*, México, Fondo Editorial Estado de México FOEM, 2015, 322 p. ISBN 978-60-7495-402-9.

La trayectoria de Antonio Carpallo como estudioso de la encuadernación artística avala sin duda esta obra que pretende ser un instrumento de identificación y descripción de diferentes estilos de encuadernaciones artísticas. A sus primeras aproximaciones, que arrancan con su tesis doctoral (*Análisis documental de la encuadernación española: repertorio bibliográfico, tesaurus, ficha descriptiva*, 2001), donde analizaba la bibliografía española existente sobre encuadernación y proponía un modelo de descripción normalizada para encuadernaciones artísticas, le han sucedido diferentes proyectos de investigación, entre los que destacan por su novedad la creación de un Catálogo Colectivo de Encuadernaciones Artísticas (CCEA) en el que participan diferentes instituciones (2007-).

Resultado igualmente de su investigación son sus publicaciones sobre diferentes estilos de encuadernación y sobre encuadernaciones en colecciones concretas (*Las Encuadernaciones de las Guías de Forasteros de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Ollero Ramos, 2015; *Las encuadernaciones artísticas de la Catedral de Toledo*, Toledo, Sociedad Don Quijote de Conmemoraciones Culturales de Castilla-La Mancha, 2009; *Encuadernaciones del s. XIX en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid*, Madrid, Ollero Ramos, 2015; «Estudio de las encuadernaciones de Charles Joachim Colbert de Croissy depositadas en la Biblioteca Complutense», *Revista General de Información y Documentación*, XXVI, 2, 2016, pp. 523-554), que le otorgan un conocimiento profundo sobre la materia.

La obra que se reseña aquí es por tanto fruto de años de investigación sobre encuadernación, a lo largo de los cuales ha identificado y descrito muchas encuadernaciones conservadas en bibliotecas de referencia. El volumen, que presenta un panorama histórico y cronológico de la encuadernación artística mayoritariamente occidental, sin embargo, más que ofrecer información histórica o erudita de los diferentes estilos, se centra en aspectos más concretos y prácticos del proceso de construcción de la encuadernación, que se enriquece con descripciones muy precisas de sus diferentes partes, su elaboración, la decoración, los materiales, etc. Las descripciones técnicas de cada uno de los estilos comentados en los diferentes periodos van acompañadas de gran cantidad de reproducciones a color de encuadernaciones conservadas, así como de maquetas realizadas por el conservador de la Biblioteca Nacional, Arsenio Sánchez Hernampérez, para aquellas de las que apenas existen testimonios, y dibujos de hierros y otros

motivos decorativos; de tal manera que la prolijidad para describir un estilo de encuadernación ha sido sustituida por una o varias imágenes que facilitan su comprensión. Por otra parte, muchos de los ejemplos que se ofrecen para ilustrar los diferentes estilos de encuadernación corresponden a ejemplares conservados en bibliotecas y monasterios españoles. Por todo ello este estudio se convierte en una guía, en una herramienta práctica imprescindible para la identificación y descripción de encuadernaciones en nuestras bibliotecas que llena un vacío en la bibliografía española en este ámbito, representada únicamente con la obra de Checa Cremades (*Los estilos de encuadernación (siglo III d. J. C - siglo XIX)*), Madrid, Ollero Ramos, 2003) al que el autor señala como principal referente para este trabajo (p. 18).

En la introducción el autor hace un repaso a las diferentes definiciones que se dan del término encuadernación, diferencia entre encuadernación artesanal, industrial y artística y señala las partes del libro (tapa, caja, cabezada, etc.), menciona las técnicas (estezado, dorado, gofrado), distingue los hierros (vacíos, huecos, azurados), las herramientas (componedor, arquillos, paletas) y otros términos que hacen referencia a su elaboración.

El estudio está organizado en siete grandes secciones o partes que abarcan respectivamente y por orden cronológico los diferentes periodos artísticos que se sucedieron principalmente en occidente desde el siglo III al XX. Cada uno de estos grandes bloques está dividido a su vez en varios apartados o capítulos en los que se analizan los diferentes estilos que se dan en materia de encuadernación, con mucha exhaustividad y precisión, de manera que el lector aprende a distinguir las diferencias e innovaciones técnicas que se producen en los diferentes estilos y épocas en aspectos como el cosido, la decoración, los hierros, los colores y materiales, etc.

En la primera parte (pp. 21-86) el autor se centra en el análisis de las encuadernaciones más antiguas del periodo, que va de la Edad Antigua hasta la Baja Edad Media, es decir, a lo largo de más de diez siglos. Algunos estilos y formas de elaboración tendrán incluso pervivencia posterior, como es el caso de las encuadernaciones *alla graeca*, las armenias de aparato o las lacadas persas, que ilustra con un ejemplar del siglo XIX conservado en la Biblioteca “Francisco Burgoa” de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca. Los primeros testimonios de encuadernaciones de este periodo son las encuadernaciones coptas, de las que se conservan varios ejemplos, entre las que el autor menciona la colección de códices con textos escritos en copto sobre papiro descubiertos en Nag Hammadi, Egipto. El autor ofrece una detallada explicación de su estructura y forma, que completa con distintas imágenes de las maquetas de encuadernaciones coptas realizadas por Arsenio Sánchez Hernampérez que resultan de gran ayuda para comprender su estructura; a las encuadernaciones coptas les siguen cronológicamente las encuadernaciones armenias de la que se distinguen dos variedades: el estilo armenio tradicional (siglos IV-XVII) y el estilo armenio de aparato (siglos X-XIII, con continuidad en los siglos XVII y XVIII), elaboradas con materiales preciosos como marfil, oro y plata, piedras preciosas y esmaltes, en las que figuran los nombres de los

orfebres, el lugar y la fecha de su realización. En la actualidad se conservan aproximadamente 25.000 manuscritos armenios de los siglos IV-XVIII con sus encuadernaciones por todo el mundo. La mayor colección está en la Biblioteca Matenadarán (Ereván, Armenia), seguida de la del Patriarca armenio de Jerusalén y la del Monasterio de San Lazzaro de Venecia. Seguidamente aborda el estilo griego-bizantino, que tiene estrecha relación con las encuadernaciones coptas por razones históricas. Este estilo se desarrolló entre los siglos IV a XIV y fue resucitado en los siglos siguientes (XV-XVI) gracias en parte a los humanistas que lo recuperaron y aprendieron de los griegos que huyeron de Bizancio y se refugiaron en Italia extendiéndola por Francia y el resto de Europa (encuadernaciones *alla greca*). España conserva pocos ejemplos de este tipo de encuadernación, algunos en el Escorial y otros en la catedral de Toledo, de donde proceden muchas de las imágenes que le sirven para ilustrar este estilo. Resulta de gran utilidad la clasificación de los hierros sueltos característicos de este tipo de encuadernaciones que ofrece el autor (pp. 38-40). A continuación analiza la encuadernación ornamental o de orfebrería (siglos VIII-XIV) que se caracteriza por su elaboración con oro, plata, marfil y tejidos nobles como el brocado o el terciopelo. Reproduce varias encuadernaciones en este estilo de las que se conservan en nuestro país (Monasterio de Guadalupe y Catedral de Tortosa). Dedicó asimismo varias páginas a la descripción de la encuadernación islámica cuyos primeros testimonios datan del siglo VII pero que pervive hasta el siglo XIX (p. 55). Bajo esta denominación se agrupan gran variedad de estilos (árabe, persa, turco e indio-persa) en función de su estructura constructiva, decoración y materiales. Del estilo románico que se desarrolla entre los siglos X a XIII y del que se conservan varios ejemplos en España (Museo Episcopal de Vich y en las catedrales de Segovia, Gerona, Tortosa y Colegiata de Roncesvalles) se destacan las innovaciones técnicas que presenta respecto de la encuadernación griega, especialmente visible en las costuras sobre nervios hendidos que se realizan sobre telar a finales del XI y XII, en las cabezadas, orejas, etc., detalles que ilustran perfectamente las maquetas de Arsenio Sánchez. Muy útiles resultan los criterios que el autor expone para distinguir las encuadernaciones románicas de las góticas (p. 60); del estilo etíope (p. 61), que se mantuvo en Etiopía desde el siglo XIII al XIX, resulta interesante conocer su estructura y saber que en la Real Academia de la Historia se conserva un ejemplar que aparece reproducido en la obra. Sigue un apartado dedicado a describir los materiales, formas y estructuras decorativas que caracterizan el estilo gótico monástico (siglos XIII-XV), denominación que el autor considera poco adecuada porque solo tiene en cuenta la producción en los monasterios y olvida la que se elabora en los talleres laicos. El estilo gótico presenta además diferencias tipológicas nacionales y regionales e incluso locales. Esencial para su comprensión resultan los esquemas decorativos reproducidos que incluyen algunas encuadernaciones conservadas en nuestro país (Real Academia de la Historia, Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla). Sigue el estilo mudéjar al que el autor dedica especial atención por tratarse de uno de los más

característicos de nuestra península, con ejemplares en la Biblioteca Nacional y en el Archivo y Biblioteca Capitular de Toledo sobre las que ha trabajado («Las encuadernaciones mudéjares de lacerías con motivos centrales en la Catedral de Toledo», *Anales de la Documentación*, 2012, 15, 1 pp. 1-30; «Las encuadernaciones mudéjares toledanas con motivo central de la Catedral de Toledo», *Anuario de Estudios Medievales*, 2012, 42,2 pp. 567-599; «Las encuadernaciones mudéjares de lacerías, tipo toledano y salmantino en la Catedral de Toledo», *Al-Qantara*, XXXIII, 2012, pp. 271-300). Ofrece una propuesta de clasificación basada en las variantes decorativas predominantes: de lacería, de bandas rectangulares, de bandas oblicuas y de rectángulo partido con varios sub-estilos (pp. 76-81). Se cierra este primer bloque con las encuadernaciones de archivo en pergamino con solapa, de las que archivo de Toledo conserva buen número identificadas y descritas por el autor (*Las encuadernaciones de Obra y Fábrica del Archivo de la Catedral de Toledo*, Toledo, Cabildo Primado, Instituto Teológico San Ildefonso, 2010).

La segunda parte (pp. 87-130) está dedicada a los estilos decorativos que se desarrollan durante el Renacimiento y que tienen su máxima expresión en Italia y Francia: el estilo renacentista con plaquetas, también conocidas como de “camafeo”; con planchas; el plateresco; los estilos conocidos por sus creadores o por los bibliófilos que las inspiraron, Aldino, Grolier y Maioli; las denominadas “de Apolo y Pegaso” también conocidas como de estilo Canevari, en referencia al principal poseedor de encuadernaciones, cuyo motivo decorativo es un medallón oval grabado en el que aparece representado el dios Apolo y el caballo Pegaso; el estilo Tory, desarrollado por el impresor Geoffroy Tory, cuya marca aparece utilizada como motivo decorativo en las tapas de las encuadernaciones; y los diferentes estilos desarrollados en las colecciones de los monarcas franceses: estilo Francisco I, estilo Enrique II y las encuadernaciones macabras o fúnebres, caracterizadas por la utilización de motivos relacionados con la muerte (la guadaña, el reloj de arena, calaveras, etc.) que se conservan sobre todo en la Biblioteca Nacional de Francia. Para ilustrar todos estos estilos y sus características diferenciales se incluyen reproducciones de encuadernaciones, de hierros, de ruedas con diferentes motivos y de esquemas decorativos. Del estilo plateresco, bien representado en España, el autor ofrece una descripción muy completa que permite la identificación de algunos de los hierros y motivos presentes en las encuadernaciones de Granada, Burgos, Salamanca, donde trabajó Juan Vázquez, que también encuadernó muchos libros del príncipe Felipe, Alcalá de Henares donde trabajaron Francisco Sánchez, Juan de Sarriá o Diego de Ureña y a las que también ha dedicado su investigación (*Encuadernaciones en la Biblioteca Complutense*, Madrid, Universidad Complutense, 2005).

En la tercera parte (pp.131-166) se analizan los diferentes estilos decorativos que se dan en las encuadernaciones del siglo XVII, como son los estilos populares, denominación acuñada por Matilde López Serrano que define un tipo de encuadernación decorada con motivos que imitan el encaje o los bordados de algunas zonas de España (Salamanca, Toledo, Zamora) del

que también se conserva algún ejemplo en la Biblioteca Nacional de México (p. 132); el estilo barroco que ejemplifica con reproducciones de algunos de los entrenervios, florones, ruedas y paletas más significativas; de abanico, que se cultivó principalmente en España, su probable país de origen, en Francia, en Inglaterra y en Italia; *à la fanfare* o de rameados, del que la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla posee algún ejemplo; y estilos afines, como el denominado de Pietro Duodo; *à la Dusenil*, estilo *Le Gascon* o de florones punteados, cuyas diferencias se aprecian gracias al esfuerzo por incluir imágenes de los diferentes florones punteados (p.151); encuadernación grotesca; *cottage* o *cottage roof*; jansenista; de la encuadernación de papeles de aguas apenas nos han llegado ejemplos debido a su fragilidad. Se han conservado en cambio como hojas de guarda en cuyas técnicas de elaboración se detiene e ilustra con imágenes (pp. 157-164).

La cuarta sección (pp. 167-200) está centrada en el siglo XVIII y los diferentes estilos decorativos que caracterizan las encuadernaciones de este periodo: el rococó que en España tuvo varias formulaciones y dignos representantes como Antonio y Grabriel Sancha; Derome o *dentellé*, con orlas de encajes dorados; Padeloup; de mosaicos, cuyas formas decorativas y motivos fueron introducidos en España por los Sancha y en el que fueron encuadernados algunas *Guías de Forasteros* que se conservan en la Fundación Casa de Alba (pp. 177-182); géneros ingleses ricos, como el etrusco y el Harleian, del que existe algún ejemplar en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla; y neoclásico.

En la quinta parte (pp. 201-260) el autor analiza los estilos decorativos que se popularizan a lo largo del siglo XIX y en el que empiezan a destacar algunos encuadernadores españoles, como los mencionados Sancha, Santiago Martín, Gabriel Gómez, Pascual Carsi y Vidal y Antonio Suárez Jiménez, Miguel Ginesta, todos ellos encuadernadores y librereros del rey y de su Real Cámara, por lo que algunas de sus mejores ejecuciones se conservan en la Real Biblioteca de Madrid, aunque también se encuentran ejemplos en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, en la Real Academia de la Historia, en el Banco de España y en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid (*Encuadernaciones del siglo XIX en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid*, Madrid, Ollero Ramos, 2015): el estilo imperio; el Bozérián; el estilo cortina; el Bauzonnet-Trautz; el romántico; el estilo a la catedral; el estilo rocalla Luis Felipe; de bibliófilo; el estilo retrospectivo; el estilo modernista y el industrial.

En la sexta sección (pp. 261-274) se hace un breve repaso por los estilos decorativos del siglo XX, en el que distingue por un lado la encuadernación moderna de arte, con artistas españoles destacados como Brugalla, Palomino, Galvan, Cogollor, etc., y la encuadernación contemporánea, representada por Pérez Sierra entre otros.

La obra concluye con un capítulo dedicado a la descripción de las encuadernaciones (pp. 275-285) en el que se hace un breve repaso al tratamiento que han recibido en los catálogos bibliográficos hasta la fecha,

para concluir con una propuesta de descripción normalizada de las encuadernaciones y de las partes y elementos que hay que tener en cuenta.

Cierra este volumen sobre identificación y descripción de encuadernaciones artísticas una bibliografía selecta de diferentes estudios sobre encuadernación. En este sentido hubiera resultado útil incluir en nota alguna referencia bibliográfica sobre cada uno de los diferentes estilos abordados así como la indicación del título o contenido de las obras para las que fueron diseñadas las encuadernaciones que se mencionan a lo largo del estudio.

Arantxa Domingo Malvadi

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. *Scripta: tesoros manuscritos de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2017, 142 p. ISBN 978-84-92462-51-3 (BNE), ISBN 978-84-9012-7348-4 (EUS).

Esta preciosa publicación es el catálogo de la exposición de los principales manuscritos custodiados en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca celebrada en la Biblioteca Nacional de España entre el 4 de mayo y el 4 de junio de 2017 con motivo del octingentésimo aniversario de la fundación de la mencionada universidad por Alfonso IX de León.

Tras algunos prólogos de carácter institucional, se introduce el volumen con dos trabajos firmados por Margarita Becedas y Oscar Lilao, dedicados respectivamente a la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca y a la formación de su fondo manuscrito.

Margarita Becedas, desarrolla en unas pocas páginas una sinopsis, sin embargo, muy documentada que permite revisar con cierta profundidad la historia de la evolución de la biblioteca de la Universidad de Salamanca desde su creación. Biblioteca, la más antigua biblioteca documentada de la Península, que ha dado lugar a la Biblioteca General Histórica de la Universidad que es la que en la actualidad conserva, gestiona y difunde el patrimonio bibliográfico de la universidad salmantina. En estas páginas se hace también un repaso de las principales incorporaciones de colecciones bibliográficas a la que se había ido formando con el transcurso del tiempo.

Oscar Lilao, hace un repaso bastante exhaustivo de la incorporación sucesiva de fondos y ejemplares manuscritos desde la fundación de la biblioteca hasta la actualidad. Teniendo en cuenta que existe un importante período en el que únicamente había manuscritos y que se puede seguir la evolución de la biblioteca por la documentación existente sobre algunos catálogos, relaciones de compra y donaciones confeccionados en esa época, el

autor se detiene en aquellos ejemplares y colecciones que significan la trascendencia de la Universidad. Mención especial merecen para el autor la colección de manuscritos griegos, la de Juan de Segovia, la de Alfonso Ortiz, la de Ramírez del Prado... para culminar con la incorporación de los libros procedentes de los conventos y colegios salmantinos suprimidos. Finalmente el doloroso capítulo de pérdidas cierra el trabajo antes de tratar las últimas incorporaciones.

Sigue en el desarrollo del volumen la ficha correspondiente a cada uno de los más de la veintena de manuscritos. En cada uno de ellos se contextualiza la obra y el ejemplar y se describe en profundidad, aportando, finalmente, una bibliografía selecta sobre los mismos. Las ilustraciones que completan las fichas, casi siempre a página completa, permiten apreciar con claridad la importancia de los ejemplares seleccionados para la exposición. Son los autores de estas fichas los ya mencionados, Margarita Becedas y Oscar Lilao, y José María Sanz Hermida. Finalmente se incluye un índice de autores, obras anónimas y antiguos poseedores y una bibliografía sobre los materiales relacionados.

La importancia cultural y bibliográfica de la biblioteca de la Universidad de Salamanca justifica la existencia de esta obra cuya lectura es imprescindible para comprender mejor, no solo la historia de la biblioteca de esa universidad, sino la evolución del libro manuscrito en España desde la Edad Media hasta la actualidad.

Manuel José Pedraza Gracia

Alessandro TEDESCO. *Itinera ad loca sancta: i libri di viaggio delle Biblioteche Francescane di Gerusalemme: catalogo delle edizioni dei secoli XV-XVIII*, Milano, Edizioni Terra Santa, 2017, LXXII, 363 p. (Biblioteca bio-bibliografica della Terra Santa e dell'Oriente Franciscano, 33). ISBN 978-88-6240-518-8.

La obra sobre la que versa esta reseña recoge el catálogo de los 201 libros de viajes impresos de los siglos XV a XVIII, el fondo especializado *Itinera ad Loca Sancta* (ILS) antiguo, de la Biblioteca Central de la Custodia de Tierra Santa de Jerusalén que ha sido publicada con motivo de la celebración del octingentésimo aniversario de la presencia franciscana en Tierra Santa.

Los fondos más antiguos de esta biblioteca proceden del primitivo Convento de Monte Sión, casa madre de los Franciscanos de Tierra Santa edificado en 1335, pero el verdadero desarrollo de la misma tiene su origen en los esfuerzos de Agustín Arce, bibliotecario de la misma durante algo menos de cuarenta años desde 1936.

Uno de los fondos más interesantes de la biblioteca es el que ha sido conformado con los libros de viajes a tierra Santa. Alessandro Tedesco ha realizado un catálogo de ese conjunto bibliográfico que se denomina *Itinera ad Loca Sancta* reunido con criterios amplios.

El catálogo está precedido de un escueto, pero muy interesante, prólogo de Edoardo Barbieri que pone en valor el interés del fondo ILS. En él se centra en su alcance y contenido y hace referencia a los ejemplares más notables recogidos en el catálogo y a los dos manuscritos, que por esta condición, han excluidos del mismo, destacando, por su interés para nuestro ámbito geográfico, el *Viaje desde España a la Tierra Santa* de 1779 de Santiago Martín.

La introducción de Tedesco es en realidad, más que una presentación de la obra, otro trabajo de gran interés sobre el fondo y la biblioteca. Se ha dividido en tres partes diferentes con contenidos individuales que completan el volumen dotándolo de coherencia. La primera de ellas se centra en la historia de la Custodia de Tierra Santa, su archivo y biblioteca. El segundo está dedicado al fondo ILS tratando la literatura de viajes y su relación con los franciscanos. Finalmente la tercera de las partes se centra en el fondo ILS en concreto, evolución, composición, características y la influencia del padre Arce en su constitución. De esta manera el fondo referenciado y su contexto queda perfectamente encuadrado.

El catálogo sigue el orden alfabético de los encabezamientos, de autor normalizados, posteriormente incluye el título y el resto de la portada y los datos de publicación. Todos los registros incluyen una reproducción de la portada en blanco y negro. Se sigue de los datos de colación y de edición. Se añaden las referencias bibliográficas relativas a la edición. A continuación incluye la descripción del ejemplar en el que se incluyen datos referidos a la signatura y biblioteca, dimensiones en mm, signaturas precedentes (*olim*), sellos y ex libris, notas de posesión o de uso manuscrito y estado de conservación. Tras estos datos se suelen incluir reproducciones fotográficas de determinadas partes de la obra muy representativas y, para finalizar se incorporan notas sobre el autor. Como puede observarse, este catálogo excede con mucho la información que generalmente incluyen otros catálogos de bibliotecas, dedicando a la obra y al ejemplar una profusión de datos que hacen de este catálogo una interesante perspectiva sobre este género editorial.

Finalmente se incluyen los índices: cronológico de ediciones, de autores de carácter secundario, de lugares de impresión, de impresores, editores y libreros y de antiguos poseedores.

Esta colección fue reunida con criterio amplio y pueden encontrarse, además de crónicas y diarios de la experiencia de viajeros, guías de indulgencias, obras etnográficas, arqueológicas, encuestas, descripciones topográficas y libros de texto botánica en muy diferentes idiomas: latín, italiano, alemán, holandés, inglés, francés, portugués y español, impresos en toda Europa y escritos por viajeros de los más diversos orígenes. Muchos ejemplares poseen, además, el interés derivado de la procedencia, anotaciones

y comentarios manuscritos que han aportado los viajeros que los utilizaron en sus viajes a Tierra Santa.

La trascendencia de la literatura de viajes y la especialización que posee la biblioteca hace de este catálogo una obra de máximo interés para los especialistas en este tipo de obras. Pero no se puede olvidar que, además de la geografía histórica, es obra de referencia para la etnología, la arqueología y las innumerables ciencias que se encuentran en el entorno de este tipo de trabajos científicos.

Manuel José Pedraza Gracia

BIBLIOTECA CENTRAL DE CÓRDOBA, *Impresores cordobeses en La Central: obras impresas en Córdoba entre los siglos XVI y XIX: del 17 de octubre al 16 de noviembre de 2017: catálogo de la exposición*, [Córdoba], Ayuntamiento de Córdoba, Red Municipal de Bibliotecas de Córdoba, D.L. 2017, 92 p.

Con motivo del décimo aniversario del traslado a su nueva sede en Ronda del Marrubial, la Biblioteca Central de Córdoba organizó en su sede del 17 de octubre al 16 de noviembre de 2017 una exposición que tuvo como eje vertebral el fondo bibliográfico antiguo que albergan sus instalaciones. En concreto, se dio a conocer la parte fundacional de la Biblioteca Municipal cordobesa, que inició el archivero José López Amo en los años setenta del siglo XIX en su empeño por formar la *Biblioteca de autores cordobeses*, y que posteriormente se ha visto aumentada por la adquisición de nuevos y pertinentes ejemplares por parte de la propia institución así como por donaciones de particulares.

Esta exposición se presentó no solo con el objetivo de difundir el valioso patrimonio cultural que alberga sino que se deseaba, a su vez, poner en valor la labor de las bibliotecas municipales como agentes sociales: reclamando su espacio principal como lugares de salvaguarda, custodia y promoción de la cultura.

Entre manos tenemos el catálogo de la exposición que tuvo lugar en dicha sede desde el día 17 de octubre hasta el 16 de noviembre de 2017, titulado *Impresores cordobeses en La Central: obras impresas en Córdoba entre los siglos XVI y XIX*. En una breve, pero precisa *Introducción* se realiza una aproximación histórica y bibliográfica de lo que constituyó la labor impresora en la ciudad de Córdoba en la Edad Moderna y a principios de la contemporaneidad. El objetivo de la exposición ha sido el de trasladar ese devenir tipográfico a lo largo del tiempo, y verlo reflejado por medio de los diversos fondos bibliográficos expuestos. Para ello se escogen varios volúmenes del fondo bibliográfico antiguo existente en la biblioteca, donde se puede encontrar un variado ejemplo de obras impresas en cuanto a su género, formato y calidades,

hallando tanto las consagradas obras mayores del arte tipográfico dedicadas a la Historia o las Hagiografías, como los llamados impresos menores o pliegos sueltos con gran presencia también en el comercio y la producción impresora de la ciudad. El catálogo está compuesto por veintiuna descripciones catalográficas, ordenadas cronológicamente, y cada presentación tiene nombre y apellidos, pues se encabezan por el nombre del impresor o la imprenta responsable de cada obra, escogidas como reflejo de su labor tipográfica y como ejemplo de la producción impresa en cada momento, de modo que el lector pueda hacerse una idea de la evolución de la imprenta cordobesa a lo largo de cuatro siglos. La obra más antigua es el *Tratado de algunos documentos y anisos, a cerca de la prudencia que el confessor deve guardar, en la administración del sacramento de la confesion, con su penitente...* de Alonso Fernández e impresa en 1588 por Diego Galván. Y la más moderna es el romance anónimo de *Doña Inés de Castro Cuello de Garza, de Portugal*, impreso en Córdoba entre los años 1790-1823 por Luis Ramos y Coria. Entre los fondos expuestos se debe destacar también la *Historia General del Peru* del Inca Garcilaso de la Vega, impresa en 1617 por la Viuda de Andrés de Barrera o la *Palestra sagrada, ó Memorial de Santos de Córdoba* de Bartolomé Sánchez de Feria impresa en 1772 por Juan García Rodríguez.

Las descripciones del catálogo, cuyas entradas aparecen encabezadas por el nombre del impresor o de la imprenta, comienzan con una breve introducción biográfica e histórica del responsable tipográfico y de su labor impresora, así como de la edición de la obra que se está describiendo. La información bibliográfica que se traslada al catálogo incluye los datos de autor, título, mención de edición —si la hubiese—, pie de imprenta y descripción física. Los datos de notas de descripción física e ilustraciones de la obra se incluyen junto a las historia de la edición —antes mencionada—. Se finaliza con la descripción de las características específicas que posee cada ejemplar expuesto de la Biblioteca Central: indicando la signatura topográfica, encuadernación, antiguas signaturas y marcas de antiguos poseedores. En ocasiones, se citan algunas referencias abreviadas de repertorios bibliográficos y catálogos en línea de otras bibliotecas, indicando también a veces la signatura topográfica de algún ejemplar existente en esas bibliotecas, aunque a menudo dicha información aparece reflejada de manera incompleta.

Se incluye una reproducción fotográfica de la portada del ejemplar de la Biblioteca Central, y se ofrece por códigos QR el enlace a una copia digital de un ejemplar de esa edición, si bien no se remite al ejemplar de la biblioteca de cuyos fondos es la exposición sino a los de otras bibliotecas sin especificar.

Como aspecto interesante, se debe señalar que al final del catálogo se pueden encontrar transcripciones facsimilares de las veintiuna obras descritas —y expuestas— que se han realizado a la vista del ejemplar, con el fin de ofrecer un recurso de interés para las investigaciones sobre Bibliografía Material y más en concreto sobre la tipobibliografía cordobesa.

Camino Sánchez Oliveira

Annie CHARON, Sabine JURATIC et Isabelle PANTIN (recs.), *L'annonce faite au lecteur: la circulation de l'information sur les livres en Europe (16^e-18^e siècles)*, Louvain la Neuve, Presses universitaires de Louvain, 2016, 316 p. (L'atelier d'Érasme: histoires, littératures, livres), ISBN 978-2-87558-509-7.

La distribución del libro, especialmente en el mundo moderno y el paso al contemporáneo, está siendo considerada como una de las vías de investigación con más éxito en los momentos recientes en torno al libro como soporte del conocimiento. Nuevas vías y fuentes se emplean en el objetivo de profundizar en la manera en la que el libro se daba a conocer a los potenciales lectores en esos momentos en los que el consumo del libro comienza a democratizarse entre las clases emergentes sirviendo como trasmisor de nuevas ideas, políticas, filosóficas, científicas...

L'annonce faite au lecteur es el resultado de quince trabajos defendidos en un seminario referido a esta novedosa vía de investigación celebrado en l'École normale supérieure de París organizado por los tres recopiladores del volumen: Annie Charon, profesora emérita de la École nationale des chartes, Sabine Juratic, del CNRS, e Isabelle Pantin, profesora de Literatura francesa en la École normale supérieure (Institut d'histoire moderne et contemporaine). El subtítulo aclara con notable precisión el contenido de la obra: *la circulation de l'information sur les livres en Europe (16^e-18^e siècles)*. Cronológicamente abarca un periodo amplio, el de la Edad Moderna y se centra en tres aspectos esenciales que estructuran el volumen de forma tripartita, sin olvidar el eje vertebral de la exploración de la diversidad de las voces y medios con los que el libro era anunciado a los lectores potenciales.

La primera de las partes en las que se divide la obra, *Médiateurs du monde des lettres*, introduce cinco personajes diferentes en cinco trabajos distintos relacionados en diversa medida e intensidad con el mundo del libro, el comercio del mismo, su difusión y especialmente, la lectura, la bibliofilia, y su posesión.

El primero de estos cinco personajes es el humanista y bibliógrafo suizo Konrad Gessner. Ann Blair estudia los trabajos publicados por Gessner en los que analiza la manera en la que el bibliógrafo utilizaba las ediciones de sus propias obras como forma de difusión de sus fuentes y, para poner de manifiesto las relaciones establecidas con los contemporáneos dedicados al libro, por producirlo o por consumirlo, cuya información o calidad de su trabajo le proporcionaban datos valiosos para la elaboración de sus aportaciones bibliográficas. Esta forma de actuar es la que en esta investigación se denomina «modelo de conducta erudita» potenciada de forma evidente por parte de Gessner para que otros pudiesen seguir esa línea con el fin de obtener el mejor provecho de la República de las Letras.

El segundo de esos eruditos es el bibliógrafo, político y polemista jesuita Antonio Possevino. Isabelle Pantin analiza su obra *Bibliotheca selecta* como recopilación de una biblioteca elegida de buenos libros para convertirse por

medio de sus comentarios en una guía de lectura. Se entiende, de esta manera, la obra de Possevino como un proyecto de formación del espíritu dentro, por supuesto, de las ideas religiosas y morales que habían caracterizado al autor dentro del rigor que le caracterizó.

El tercero de estos protagonistas de la difusión del libro es el político hugonote Pierre Bayle. Antony McKenna se centra primero en su faceta de bibliófilo y, en segundo lugar, en la de impulsor y principal artífice de las *Nouvelles de la république des lettres*. En las *Nouvelles* se da cuenta puntual de las principales novedades editoriales de la época, como era costumbre en las publicaciones periódicas, resaltando la exhaustividad con la que trata este tema. De esta manera los treinta y seis números del periódico se convierten en una aproximación trascendente a la cultura del libro. Finalmente se repasa la trascendencia que tuvo el *Dictionnaire historique et critique* como elemento difusor de la crítica y del conocimiento erudito avalado por su extenso y contrastado aparato crítico.

El cuarto de los personajes analizados es la dramaturga Françoise de Graffigny. Charlotte Simonin trata a la protagonista de su trabajo desde una triple faceta: autora, espectadora y lectora, pero sobre todo como bibliófila (especialmente como compradora de libros). La principal fuente empleada por Simonin es la extensísima correspondencia que mantuvo en la que daba cuenta con frecuencia de noticias sobre diversos aspectos relacionados con el mundo de los libros parisino en el que se encontraba perfectamente integrada gracias a unas amplias relaciones con los libreros y con los eruditos del mundo de las letras del siglo XVIII.

El quinto de estos eruditos es el ilustrado valenciano Antonio José de Cavanilles. Nicolás Bas, especialista en el personaje, estudia en su trabajo la correspondencia del botánico valenciano con el librero parisino Jean-Baptiste Fournier. Esta relación epistolar sirve como fuente y excusa para la puesta en valor de los elementos fundamentales de la distribución y circulación de los libros franceses en España en tiempos de censura. Finalmente se analiza la circulación favorecida por otros libreros y otros intelectuales españoles para concluir con el estudio de obras y autores que se incardinaban dentro de ese circuito.

La segunda de las partes, *Catalogues et journaux: la diffusion européenne de l'information bibliographique*, contiene seis trabajos con intencionalidades diferentes. El estudio de los catálogos como fuente de información para los lectores, sería la primera, el del *Journal des savants*, la segunda, al que hacen referencia dos de los capítulos, y tres trabajos que estudian la prensa literaria escocesa y rusa en lo que hacen referencia a la información sobre libros franceses y la prensa madrileña como vehículo de información literaria, la tercera.

En el primero de estos capítulos Patrick Latour estudia el catálogo de biblioteca como instrumento informativo para los lectores. El fenómeno y la utilidad de su publicación y los límites de los mismos de cara a la información que pueden proporcionar.

El segundo de los trabajos, de Jean-Pierre Vittu, se centra en la materialidad del *Journal des Savants*, la información que trasmite y su influencia. El tercero, de Françoise Chotard, analiza las fuentes de información de esta misma publicación, sus lectores y su lectura como fuente de conocimiento y, también, de ocio.

En el cuarto Mariette Naud-Betteridge estudia la publicidad del libro francés en la prensa literaria escocesa y en el quinto Vladimir Somov el libro francés en Rusia, especialmente a través del *Journal littéraire de Saint-Petersbourg*. Joan Cavaillon Giomi profundiza en el estudio de los periódicos madrileños de finales del siglo XVIII y principios del XIX para llegar a conocer la información de carácter literario que ofrecen las más de veinte publicaciones de este tipo que se editan entre esas fechas en la capital del Reino.

La tercera de las partes, *L'annonce du livre à l'âge de la spécialisation*, está compuesta de cuatro participaciones.

En la primera de estas participaciones, de Véronique Sarrazin, se estudia la difusión de la producción erudita y las estrategias para promover este tipo de literatura. Se concentra en tres facetas: el lugar en el que proporcionar la información, la calidad y belleza del producto y otros aspectos comerciales como la forma de adquisición o el precio.

La segunda, de Emmanuelle Chapron, estudia el libro pedagógico en los catálogos de los libreros del siglo XVIII y las estrategias utilizadas por estos para indicar esta función específica del libro.

La tercera, de Clara Fougerol, analiza el libro de música y su edición en París y en el resto de Francia. La autora estudia la publicidad de estas ediciones, el coleccionismo y los anuncios de ceremonias en los que se interpretaba música.

La cuarta y última participación en la obra corre a cargo de Sabine Juratic. Trata la figura del astrónomo francés Joseph Jérôme de Lalande y su *Bibliographie astronomique*. La astronomía sirve de excusa para analizar cómo la cultura científica se trasmite y evoluciona en la época.

El conjunto de estas quince participaciones proporciona un panorama muy acertado de la situación del libro erudito y científico en la Francia del trascurso hacia la contemporaneidad, sin dejar de lado la influencia que tiene el ámbito francés en otros lugares de Europa, especialmente sobre la forma de anunciar los libros.

Manuel José Pedraza Gracia

Carlos M. COLLANTES, *Biobibliografía de la poesía bajobarroca cordobesa (1650-1750)*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2017. 523 p. ISBN 978-84-9852-531-1.

Las bibliografías son un trabajo todavía poco reconocido, muy laborioso y que exige una destacada claridad mental. Pero a la vez son, dentro de las Humanidades, una herramienta de primer orden pues consiguen uno de los objetivos básicos de cualquier investigación: reunir y hacer legible una gran masa de datos para facilitar su reaprovechamiento científico. La presente obra, dada a conocer gracias al XIX Premio de Investigación Bibliográfica «Bartolomé José Gallardo», aprueba con sobresaliente este cometido a la vez que introduce con acierto algún aspecto novedoso.

El autor, doctor por la Universidad de Córdoba, estructura esta obra en tres grandes bloques. En el primero plantea los objetivos que mueven a este trabajo, justifica el interés de los resultados y describe el contexto en que el que se desarrollaron estas ediciones. Vemos así como el objeto de estudio, la localización y descripción de las manifestaciones poéticas dentro de la producción de las imprentas de Córdoba entre el ecuador del siglo XVII y mediados del siguiente, se revela importante porque permite reivindicar un periodo literario, el Bajo Barroco, dejado tradicionalmente de lado por los manuales de literatura pero que ofrece varios elementos de interés: preferencia de los autores por la transmisión impresa, un nuevo perfil de autor o la participación comercial en la edición de poesía. Seguidamente Collantes reconstruye el marco histórico (una gran ciudad, Córdoba, golpeada por la crisis económica, hambrunas, desequilibrios sociales, etcétera) y lo ejemplifica con algunas obras impresas en esta localidad. El autor finaliza este capítulo con una descripción de las imprentas activas en estos años a partir de los datos ofrecidos por otros autores y que él complementa desde su propia investigación. A través de estos datos el lector puede comprobar como Córdoba contó con una oferta editorial bastante interesante (a mediados del XVIII pudieron haber llegado a funcionar simultáneamente nueve talleres, con propietarios variopintos: libreros, autores, impresores o conventos) pero de la que sabemos muy poco. Como bien reclama este autor se hace imperativa una investigación desde los archivos.

En el segundo bloque se presentan los resultados de esta investigación y los criterios que se han seguido en su elaboración. Primero se plantean los criterios espaciales y temporales que van a regir la selección de unas obras frente a otras dentro de la producción editorial cordobesa. La elección parece clara: obras impresas en esta ciudad entre 1650 y 1750. El problema aparece cuando se quiere acotar la búsqueda de poesía. Si Collantes hubiese optado por estudiar solo aquellas obras con contenido exclusivamente poético habría obtenido unos pobres resultados. No ha sido así porque este investigador, consciente de que este tipo de literatura aparecía con mucha mayor frecuencia en forma de paratextos, ha optado por incluir también estas creaciones. Una decisión acertada (a la vez que una de las virtudes de esta bibliografía) que, sin embargo, ha aparejado una gran carga de trabajo al obligarlo a cotejar una por una la mayor parte de las ediciones cordobesas.

Collantes también ofrece en este preámbulo a su catálogo una justificación del tipo de descripción bibliográfica adoptada, las normas ISBD(A), las cuales, pese a parecer todavía algo extrañas al libro antiguo, facilitan homogeneizar los registros así como estructurar la información recolectada en ellos sin caer en el preciosismo de la bibliografía analítica. Se recoge asimismo una descripción detallada del tipo de datos recogidos en el registro de cada impreso, y su estructuración, así como una amplia relación de los catálogos consultados, tanto impresos como informatizados. Hay que lamentar, no obstante, que Collantes no justifique con mayor detenimiento la denominación de su obra como «biobibliografía». El uso de este término, aunque quiere reflejar los dos productos obtenidos en esta investigación (un catálogo y un índice de autores/agentes literarios), puede dar lugar a la confusión porque en realidad estaría indicando que la selección de títulos de su catálogo se ha realizado, entre otros criterios, en función de una determinada característica de sus autores (como que fueran religiosos o nacidos en tal o cual ciudad), algo que no se cumple para este caso.

Por otra parte, el repertorio representa el verdadero corazón de esta obra (y también su cuerpo al consumir más de 300 páginas). En él se recogen todas aquellas obras, impresas en Córdoba en las fechas ya señaladas, que incluyen contenidos poéticos en solitario o acompañados por otro tipo de literatura. La presentación de estas ediciones —convertidas en registros bibliográficos propios— es bastante sencilla. Primero se listan todos los impresos que se han identificado a través de diferentes catálogos y que han podido ser descritos a partir de un ejemplar superviviente de la tirada original. En una segunda parte del repertorio se recogen aquellos impresos descritos o citados por otros autores pero de los que ha sido imposible encontrar un ejemplar. En total se recogen unas 279 noticias bibliográficas, una cifra que habla tanto de la importancia de la poética dentro de todos niveles de la edición cordobesa (desde los más populares, en relaciones de fiestas y almanaques, a obras más «serias» de medicina o historia) como del concienzudo trabajo realizado por Collantes en catálogos y en bibliotecas, tanto nacionales como extranjeras.

Descendiendo un nivel podemos comprobar que las descripciones que acompañan a cada uno de los registros —en caso de haberse localizado un ejemplar de la obra en cuestión— son muy completas. Aunque sin entrar a diferenciar la existencia de estados o emisiones o a proporcionar transcripciones paleográficas de la portada (algo muy alejado de los objetivos de este trabajo), observamos como Collantes, además de recoger los datos básicos (autor, título, pie de imprenta, formato, extensión, localización de los ejemplares), también enriquece cada descripción con los siguientes datos:

1. una relación telegráfica de la estructura de la obra, con particular atención hacia los preliminares legales y literarios en los que especifica la identidad de su responsable así como su data tópica y cronológica.

2. una serie de notas sobre la presencia de ilustraciones u ornamentos, la signatura tipográfica, el porqué de la asignación de una fecha de impresión, etcétera.
3. una detenida descripción de las composiciones poéticas identificadas dentro del impreso y de las que proporciona su localización exacta, su adscripción a un tipo literario (como las quintillas o los sonetos) así como el primer verso de cada una.
4. una reproducción de la portada de cada obra, un elemento que embellece esta bibliografía pero que al mismo tiempo abre la posibilidad de identificar ediciones cordobesas sin pie de imprenta - por la comparación de ornamentos- o de realizar estudios sobre la evolución estética de estos impresos.

Esta obra se cierra con un tercer bloque compuesto por tres índices. Los dos primeros abren nuevas posibilidades a la investigación literaria pues recogen, respectivamente, una memoria de todos los agentes literarios (autores, censores, impresores, etcétera) implicados en las obras listadas en el repertorio (con indicación de los cargos o tratamiento con que se presentan) y una relación de primeros versos. El último, una relación de la localización de los ejemplares de cada uno de los registros, permite constatar la dispersión geográfica de las ediciones cordobesas.

Nos encontramos, por tanto, ante un trabajo excelente. A nivel metodológico es impecable. La carga de trabajo que ha conllevado su realización es digna de respeto. La exhaustividad de las informaciones que ofrece esta bibliografía, así como su probada fiabilidad, aseguran una consulta recurrente en el ámbito académico. Pero el principal valor de esta obra es que demuestra que las bibliografías no son cosa del pasado.

Alberto Gamarra Gonzalo.

Pedro M. CÁTEDRA, *Tace il testo, parla il tipógrafo: tre studi bodoniani*, Salamanca, SEMYR, Parma, Biblioteca Bodoni, Museo Bodoniano, Biblioteca Palatina, 2017, 268 p. (In arcadia, 2), ISBN 978-84-944855-8-9.

Esta pequeña obra de arte tipográfico-editorial merece, solo por el cuidado y la belleza de la edición, detenerse entre sus páginas, ilustraciones y láminas para recrearse en su mera contemplación. Su formato prolongado (4º agenda) intonso, su papel verjurado, su tipografía cuidada, generosos márgenes, ilustraciones en color pegadas que se convierten en ocasiones en láminas sobrepuestas... hacen de los ciento un ejemplares de esta edición, número dos de una colección excepcional, *In Arcadia*, dirigida por Pedro M. Cátedra, por todos estos aspectos, libros también excepcionales en los tiempos que corren. Y es que tampoco es frecuente en estos tiempos

encontrarse con una tirada de tan escaso número de ejemplares. Pero es que, además, la obra merece una lectura reposada lo que se conjuga perfectamente con la contemplación del objeto que se tiene entre manos.

Se trata de un conjunto de tres estudios de la mano de Pedro M. Cátedra, uno de los estudiosos de la tipografía y del libro antiguo más destacados dentro del panorama de las investigaciones realizadas en el ámbito hispano, que tienen en común el desenvolverse en torno a la figura de Giambattista Bodoni.

El primero de ellos, el más extenso, *Bodoni e l'Europa*, En este trabajo, al que dedica un centenar de páginas, el autor estudia la presencia y relación del tipógrafo con la Europa contemporánea en un proceso perfectamente buscado por él para la internacionalización de su producción, pasando sucesivamente por las relaciones existentes ente la Parma filtrada por el impresor y dos de las grandes potencias europeas: España y Francia, para terminar posándose en el coleccionismo de las producciones bodonianas en el continente casi como a modo de especialidad bibliofílica.

En primer lugar, como se ha dicho, las relaciones con la España de Carlos III, destacando las excelentes relaciones con este país que llevaron al impresor a proyectar instalase en Madrid debido a la escasa libertad que gozaba en el Ducado y, en especial, las existentes con el aragonés José Nicolás de Azara., embajador en Roma por Carlos III, al que se hace responsable de haber conseguido hacer llegar el primer juego de matrices bodonianas hasta la capital borbónica para la Imprenta Real y patrocinar algunas de sus producciones editoriales.

Tras detenerse en España se analizan las relaciones con Francia. A diferencia de lo que ocurre con España, mucho más directas y oficiales, las relaciones de Bodoni con Francia se centran especialmente en los franceses residentes en Parma y con los italianos residentes en Francia.

El autor, destaca la trascendencia que tuvo el industrial, librero y bibliófilo Antoine Augustin Renouard para dar a conocer la obra Bodoniana en París donde se encontraba con la dura competencia que representaba la producción tipográfica de Didot que copaba el mercado bibliófilo francés.

Finalmente se trata la bibliofilia europea y el coleccionismo. El estudio de la presencia de la producción bodoniana en las bibliotecas nacionales de Francia, España, Portugal, Británica y Real de España son los puntos desde los que se llega a la presencia del impresor de Parma en algunas de las grandes colecciones particulares de esos países.

El segundo de los estudios que conforman esta obra, *Memoria e autorappresentazione nei libri commemorativi bodoniani*, está dedicado al análisis de la figura del tipógrafo, de su posición muy estimada en el siglo XVIII sobre la del impresor, partiendo de la excelente edición de los *Epithalamia exoticis linguis reddita*, Parmae, ex Regio Typographeo, 1775. Se analizan ediciones diversas en las que tanto la *mise en page* como las tipografías confeccionadas *ex profeso* para ellas determinan libros de una extraordinaria belleza al hilo de las conmemoraciones para las que se confeccionan.

En estos trabajos destaca la relación de Bodoni con el profesor de lenguas orientales Giovanni Bernardo De Rossi y con el bibliotecario y arqueólogo Paolo Maria Paciaudi. Bodoni irá adquiriendo una posición en esta sociedad artístico-tipográfica en la que el tipógrafo se desvelará como el elemento principal, la clave, de la terna, dejando ver con la máxima claridad esa posición en las propias producciones editoriales en las que participan reivindicando su protagonismo iconográfico y artístico en la forma de figurar como responsable y en los prólogos introductorios que se incorporan en las obras producidas. De esta manera el texto guarda silencio para que el tipógrafo hable.

Se mencionan y analizan las causas por las que Bodoni albergó la intención de emigrar a Madrid para dirigir la Imprenta Real favorecido por el grupo de hispanos que, atraídos por su perfección técnica, deseaban que se trasladase a la península occidental.

El tercero y último de los trabajos recopilados en este volumen lleva por título *Giambattista Bodoni sulla tipografia spagnola*. Aunque es preciso tener en cuenta que el Ducado de Parma fue, en la práctica, un protectorado de la corona española en tiempo del tipógrafo y que las relaciones de Bodoni con el mundo hispánico fueron muy estrechas, aún lo es más la relación de la tipografía bodoniana con la tipografía española en ese momento puntero que es el siglo XVIII, en el que se confeccionan las mejores y más bellas producciones tipográficas hispanas desde que las prensas llegaran a la Península Ibérica y se desarrollarán durante el siglo XVI.

Se trata, por consiguiente, de una obra imprescindible no solamente para comprender las prensas bodonianas, sino especialmente para entender con más claridad la imprenta española del XVIII en su momento de mayor esplendor.

Manuel José Pedraza Gracia